

14 24

A MAYOR GLORIA DE LA
LYRICA
RELACION
DE LA FIESTA,
QUE LA ILVSTRISSIMA
HERMANDAD,
QUE SIEMPRE FERVOROSA
ASSISTE AL CVLTO
DEL SANTISS^{MO}. SACRAMENTO,
en el Templo del señor San Clemente,
Sagrario de la Santa Patriarchal, y
Metropolitana Iglesia
de Seuilla,

HIZO EN ACCION DE GRACIAS DE LA
célebre victoria, con que fauoreció Dios nuestro Señor las
Armas del señor Emperador, gobernadas por el señor Rey
de Polonia, y su Alteza el señor Duque de Lorena, con-
tra el poder Otomano, teniendo sitiada la
Plaza de Viena, este año de 1683.

CON LICENCIA. Impresso en Seuilla por *Juan Francisco
de Blas*, su Impressor Mayor. Año de 1683.



14 22

A MAYOR GLORIA DE LA
LYRICA
RELACION
DE LA FIESTA,
QUE LA ILVSTRISSIMA
HERMANDAD,
QUE SIEMPRE FERVOROSA
ASSISTE AL CVLTO
DEL SANTISS^{MO}. SACRAMENTO,
en el Templo del señor San Clemente,
Sagrario de la Santa Patriarchal, y
Metropolitana Iglesia
de Seuilla,

HIZO EN ACCION DE GRACIAS DE LA
célebre victoria, con que fauoreció Dios nuestro Señor las
Armas del señor Emperador, gobernadas por el señor Rey
de Polonia, y su Alteza el señor Duque de Lorena, con-
tra el poder Otomano, teniendo sitiada la
Plaza de Viena, este año de 1683.

CON LICENCIA. Impresso en Seuilla por *Iuan Francisco
de Blas*, su Impressor Mayor. Año de 1683.

REPUBLICA
DE LA
CIUDAD DE SEVILLA
Y DE SU TERRITORIO
Y DE SU JURISDICCION
Y DE SU DOMINIO

DEL SANTISSIMO SACRAMENTO
en el Tomo lo del señor San Clemente,
obispo de la Santa Iglesia
Metropolitana de Sevilla

EN LA ACCION DE GRACIAS DE LA
celebrada con el señor Dios nuestro señor
Amos, el señor Emperador, gobernas por el señor Rey
de Polonia, y de la señor Duque de Lorena, con
la ciudad de Oporto, teniendo las
Plaza de Madrid año de 1673.

CON LICENCIA. Impreso en Sevilla por Juan de
... año de 1673.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DE
y Cabildo de la Santa Cathedral, y
Patriarchal Iglesia de Sevilla.

ILVSTRISS^{Mo.} SEÑOR:

LA muy insigne Hermandad del Santisimo Sacramento del Sagrario de V. Señoria, en cumplimiento de su obligacion diò gracias al altissimo Señor, por la victoria cèlebre, que su Divina Magestad concediò á las armas Christianas en el socorro de Viena: y yo en su nombre las doy á V. Señoria, por los repetidos fauores, con que en esta, como en todas ocasiones ha mostrado su magnificencia, y patrocinio, franqueando á la Hermandad los mas ocultos, y riquissimos tesoros de su Sacristia.

Y si la sencillez de un pobre rustico, no teniendo otra cosa con que obsequiar á un grande Principe, le ofreciò las manos llenas del agua de una fuente, cuyo afecto fue muy alabado,

o, y agradecido; bien podrá mi pobreza,
y rustiquez atreverse á ofrecer á V. Señoria
este Romance, Relacion de la Fiesta, como
agua coxida de la fuente Castalia, conside-
rando, que aunque sea tan corto el don, la
benevolencia de V. Señoria, Principe siempre
tan magnifico, á quien humilde la dedico, la
dará el valor que le falta, y este será grande,
si logra el llegar á las manos de V. Seño-
ria, á quien aumente Dios los grados de su
grandeza.

Quien mas desea ocuparse en el
servicio de V. Señoria Ilustrissi-
ma, como su mas afecto criado.

Don Alonso Martin
Braones.

JESUS,
MARIA, Y JOSEPH.

DEl socorro de Viena,
y triunfo, que configuieron
de la infiel Casa Otomana
las Aguilas del Imperio.
De la victoria gloriosa,
del mas heroico trofeo,
q̄ hasta oy escriuió la Historia
en los anales del tiempo.
Llegô à Sevilla la nueua,
y de sus hijos los pechos,
si de fervor se ilustraron,
de jubilos se vistieron.
Ilustrissimo el Cabildo
de aquel magnifico Templo,
emulo en todo à la grande
Basilica de San Pedro,

ando à Dios debidas gracias,
de que oy con poder inmenso,
ha enfalçado à los humildes,
y ha abatido à los sobervios,
Arruinando al Turco altiuo,
bien como en el Mar Bermexo
anegô entre sus espumas
al cauallo, y Cauallero,
En aquel bello edificio,
que erigiendose en el viento,
dexô las glorias de Memphis
entregadas al desprecio:
Su altiua Giralda digo,
que con ambicioso anhelo
quiere, escalando las nubes,
coronarse de Luzeros,
Colocô hermosas antorchas,
cuyos vistosos incendios,
tres noches iluminaron
à los comarcanos pueblos.

Las voces de las campanas
formaban fonoros hecos,
excitando à la alegría,
con su armonioso estruendo,
Encendida la Ciudad
en artificiales fuegos,
manifestò à todas luzes
los primores del ingenio.
La gran Patriarchal Iglesia,
con su Eclesiastico gremio,
Miercoles, diez de Nouiembre,
corrió à su grandeza el velo.
Entonò el: *Te Deum laudamus,*
y profiguiendolo à versos
la Musica, de armonias
llenó la Region del viento.
La ostentacion, y la pompa,
Magestad, y lucimiento
de la Procefsion, y Missa,
quiero fiar al silencio:

Pues para cantar las glorias
de Cabildo tan excelso,
mi rectorica es tan corta,
quanto grandes mis afectos.
La Ilustrissima Hermandad,
que con mas ferviente zelo
se dedica al digno Culto
del mas alto Sacramento,
Votó se hiziesse vna Fiesta,
en cuyo glorioso empleo,
de los tiempos las miserias
desmintiesse tanto arresto.
De tan solos doze dias
en el abreuiado tiempo,
bien como polvora dió,
mas coartada, mas estruendo.
Nombró actiuos Diputados,
que con fervor, y desvelo,
en el empeño presente,
la facassen del empeño.

De ninguno dirà el nombre
mi narracion, que no quiero,
al publicar sus aplausos,
agrauiarles lo modesto.
Aquestos tan solamente,
à su obligacion atentos,
tomando en ombros el cargo
de vn trabajo tan inmenso,
Vnos cuydan de la Iglesia,
otros tratan de su asseo;
vnos buscan colgaduras,
otros primores diuersos.
Qual riñe con los Pintores,
qual dà prissa á Carpinteros,
qual con Colgadores lidia,
quales dan al Triunfo aciertos.
Qual no se aparta vn instante
de estar con los coheteros,
qual fia en las luminarias
sus mayores lucimientos.

Disponer la Procefsion
toman vnos por empeño,
otros el colgar las calles,
con primorosos arcos.

Qual luce en los Gallardetes,
qual conduce ricos Ternos,
quales bufcan con fatiga
galanes Infantes bellos.

Qual Geroglificos forma,
y efcriue lyricos Metros;
quales van con Legacias
à Tribunales Supremos.

Qual con las pomas difunde
ambar al espacio aëreo;
qual en Muficas preuiene
dar al oïdo recreos.

Ya las preuenciones hechas,
ya los Altares compuestos,
llegó el tiempo, en q̄ lograssen
fu expectacion los defeos.

Por tres continuadas noches
ninguno al Sol echò menos,
pues tanta ausencia suplian
los luminosos reflexos.

Hizo donayre del dia
tanto resplandor compuesto,
y à tanta luz los horrores
de la noche se vencieron.

Anticipada la Aurora
tres dias saliò, inquiriendo,
si el Sol su ocafo ignoraua,
ò à el Carro zejaua el vuelo.

Despues que hermosos Cometas
volar al ayre se vieron,
que rasgos igneos, querian
propaslarfe à ser Luzeros:

Despues de la multitud
de tanto lucido arresto,
donde el fuego en invenciones
dexò confuso al ingenio:

Def-

Despues que rayos las ruedas
girauan en cada cerco,
en campo abriêdo los montantes,
con encendidos azeros;

Despues que el confuso vulgo,
entre recelos embuelto.

no podia verse libre
de los cohetes rateros:

Despues que fueron las cuerdas
campañas, donde se dieron
tan porfiada batalla
los relampagos, y truenos,

Descendiô vna Aguila hermosa,
que estando su cuerpo ardiêdo,
abortaua por la boca
vn bolcan en cada aliento.

Esta batiendo las alas
sobre el voraz Elemento,
à vn eminente Castillo
fuego pegô su denuedo.

Ya

Ya encendido el promontorio
entre fogosos estruendos,
cada voſtezo fue vn Ethna,
cada aliento vn Mongibelo.
De la hermoſura, y horror
vniò contrarios extremos,
ſiendo apacible à la viſta,
y dando terror ſu aſpecto.
Toda ſu fabrica altiua,
aſſaltada del incendio,
piramide era de luzes,
ſiendo de eſtrepitos centro.
Sus arrancadas centellas
ſer Planetas pretendieron,
pueſto que Eſtrellas errantes
ſe exaltauan à los cielos.
Ya que el ſobervio Ovelifco
quedò en zenizas reſuelto,
ſe reſtituyò la noche
à ſu ordinorio ſilencio.

Amaneciô el fausto dia,
esperado por momentos,
veinte y ocho de Nouiembre,
primer Domingo de Adviento.
El juizio en este dia
nos acordó el Euangelio,
haziendole dia de juizio
tanto concurso de pueblo.
Sus puertas abriô el Sagrario,
en cuyo admirable centro
encontrò la deuocion
retratado todo el Cielo.
Adornadas sus paderes
glorias del arte encubrieron,
ocultando sus relieues
damascos, y terciopelos.
El primor, la Magestad,
y riqueza compitieron
en el Altar, que erigido
fue à la admiracion objecto.

De

De riquísimos bordados
se vistió todo su cuerpo,
resaltando su hermosura
del color blanco lo terso.
Labradas de plata, y oro
las curiosidades, dieron
al sentido de la vista
muy vario diuertimiento.
A la ponderacion baste,
que el Eclesiastico zelo
de la Metropoli, diô
sus joyas de mayor precio.
De innumerables antorchas
estaua su espacio lleno,
igualando à la Hermandad
en inflamados alientos.
Sobre sus sagradas Aras
se colocò en trono excelso
de la Virgen del Rosario
el milagroso diseño:

Porque es esta sacra Aurora
(segun nos advierte vn Texto)
Esquadron bien ordenado,
en nuestro fauor dispuesto.
En el Golfo de Lepanto
lo diga al Turco venciendo;
digalo en Viena, adonde
postró su orgullo sobervio.
Y así fue razon tuviessse
parte en tan glorioso empleo,
la que en el Sagrario atiende
à nuestros humildes ruegos,
Ya el soberano Diosel
formaua el Trono supremo,
debido à la Magestad
de vn Dios inmenso, y eterno.
Descubrió blanca cortina
aquel dulce Manjar bello,
Misterio heroico de Fé,
Dios en transparente velo.

Trigo, à quien custodia sacra
fue de Joseph el granero,
repartiendo se igualmente
à los grandes, y pequeños.
Sacrificio, que en Abel
figuró blanco Cordero;
Manà lleno de dulçuras,
Pan que descendió del Cielo.
Viatico para la Gloria,
inefable Sacramento,
memoria de la Passion,
Panal hallado en Leon muerto.
Prenda de Gloria futura,
Triaca al mortal veneno,
de Ruth soberana Espiga,
de Abigail real consuelo.
De Melquisedec Ofrenda,
del amor vinculo estrecho,
de Josue, y Caleb Razimo,
y sacrificio incruento.

Re-

Refeccion de justas almas,
de Dios prodigio estupendo,
Caliz de bendicion, Pan
de vida, y entendimiento.
Manjar de los elegidos,
de los Angeles sustento,
de los milagros milagro,
de los portentos portento.
Adonde todos postrados
adoramos, y atendemos
al Verbo Diuino, vnido
de Christo al Sagrado Cuerpo.
Preste se vittiò el señor
Visitador del gouierno
del Sagrario, y de la Iglesia
dignissimo Racionero.
Dixo la Missa de aquel
alto, y Diuino Misterio,
en quien vn Dios confessamos,
y Tres Personas creemos.

Poblòse quando entonò
la: *Gloria in excelsis Deo,*
el Sagrario de Alleluyas,
y de estos motes el viento.

La altiua Luna Otomana
à Viena amenazò,
y á la Luna se quedò.

Huelle à la Otomana Luna
la Iglesia, pues su arrebol
visten los rayos del Sol.



Contra la Luna Ágarena

* nos diò Dios tan gran victoria,
* porque diessemos la gloria
à la que es de gracia llena.

De que el Barbaro insolente
mayor derrota tendrà,
firme esperançã nos dá
en su Templo San Clemente.

Si el gran Dios de las Batallas
se explica en nuestro fauor,
quien tendrà al Turco temor?

Contra las tropas infieles
valas tirò este Sagrario,
en las cuentas del Rosario.

Tiemble el Barbaro la espada
de Santiago, y mas quando
le acompaña San Fernando.

Tardamos en conseguir
la victoria, porque creo
se alcançò por Jubileo.

El triunfo que han conseguido
los Christianos peleando,
lo impetrò Inocencio orando.

Del señor Emperador,
à pesar del rayo Infel,
eterno ferá el Laurel.

En tan singular victoria
 * justamente el mundo vé
 * ser el triunfo de la Fé,
 * puesto que es de Dios la gloria.

(o) (o) (o) (o) (o) (o) (o) (o) (o) (o)
 (o) Al señor Rey de Polonia
 timbre heroico se le dé
 de Protector de la Fé.

Tema el Turco al gran Lorena,
 que con valor militar
 hizo su Luna menguar,

Sobre el nocturno farol
* las Aguilas Imperiales,
* vuelen, à adorar leales
los rayos del Sacro Sol.

Triunfe en Aguilas vnidas
con el Hispano Leon
el Austriaco Blason.

Cante el triunfo la Hermandad.
que con zelo mas atento
reuerencia el Sacramento.

Ya la Epistola acabada,
ya cantado el Euangelio,
docto eloquente Orador
á ocupar subió su puesto.
Carmelita Reformado
era en todo, hijo heredero
de su gran Madre Teresa
en espíritu, y talento.
Con discursos admirables,
con realces, y conceptos,
y con rectoricos tropos
pasmò los entendimientos.
Profiguióse el Sacrificio,
la Musica interponiendo,
ya el sonoro Villancico,
ya el Motete dulce, y tierno.
Terminóse la mañana,
la Real presencia cubriendo
del Señor, estando todos
postrados al: *Tantum ergo.*

Ya mi desmayada pluma,
recobrando nuevo esfuerço
para dibujar la tarde,
buelve à remontar el buelo.

De la insigne Colegial
la noble Hermãdad, q̄ obsequios
rinda del Cuerpo sagrado
al altissimo Misterio,

Recibiô la Proceſsion,
y tomando por cortejo
sitio superior, la fue
acompañando hasta el Têplo.

No quiso su deuocion.
que de su afecto lo atento
en recibirla parasse,
ni en el acompañamiento,

Pues adornando galante
de su gran plaza el terreno,
mostrô su magnificencia
en los gastos opulentos.

Formô gallardos Altares,
que asistiessen preuiniendo,
al vno Musica acorde,
à otro Ministriles diestros.
Colocó en superior sitio
de Viena en el asedio,
à los Turcos derrotados,
y à los Christianos venciendo.
Repartiò en partes distintas
los armoniosos hecos
de los belicos Clarines,
y los Timbales guerreros.
Las calles vnas con otras
parece se compitieron,
en colgaduras, riquezas,
en primores, y en àsseos
Fueron las mismas que firven
en el Seuillano suelo
el mayor Jueues, al triunfo
del Augusto Sacramento.

Las ventanas, y valcones
de su prolongado cerco,
como las calles, y plazas,
ocupó concurso inmenso.
Marchar en vistoso alarde
todas las Danças se vieron,
al fon de pifano, y caxa,
dando à las calles passeio.
Volatines en dos sitios
al concurso diuirtiendo,
con destreza amenazaban
en cada buelta vn despeño.
Ya en la grande Cathedral,
tal preuencion no cabiendo,
de salir la Procefsion
llegô el deseado tiempo.
Vestidos del trage Turco
los Gigantes los primeros
ivan, al viuo imitando
à los Otomanos fieros.

Con

Con ropones de damasco
tres Clarines se figuieron,
à quien franjones de oro
guarnecian los vaqueros.

La copia de Ministriles
lleuaua el segundo puesto,
formando en semicorcheas
contra puntos de concierto.

Al Guion de la Hermandad
doze niños precedieron,
aplicadas ambas manos
de roxos cirios al peso.

Con velas del color mismo
de à dos libras siguiò luego
la ilustre Hermandad, lleuando
numero de grande excessò.

De las espadas la dança
en vistosos lazos diestros
de sus mudanças, formò
alegre diuertimiento.

Las Danças de cascabel,
y los Saraos, vistiendo
telas preciosas, y ricas,
se repartieron à trechos.

La variedad de colores
fue tal que algunos creyeron
ver la alegre Primavera
en el erizado Inbierno.

A sus alegres compases
el ayre parò suspenso,
en volcar entretenido
las plumas de los sombreros.

Para que los Niños Seyses,
con sus dulces triples tiernos
fuessen cantado ante el Triũfo,
se hizieron aquestos versos.

De las elpadas la danza

en vistosos los diestros

de sus mudos, como

alegre divertimento.

ESTRIVILLO.

TRiunfe la Militante
Diuina Iglesia,
hollando su planta
la Luna Agarena.
Quando en su obsequio,
quando en su defensa
los mayores Monarcas del mundo
le ofrecen trofeos de heroicas
empresas.

COPLAS.

LA sagrada vnion de Fieles,
cuya magestad suprema
triunfante se vé en el Cielo,
si militante en la tierra;
La Esposa del Sol Diuino,
en cuya rara belleza
jamàs arruga, ni mancha
vió la vista mas atenta.

La que en su gloriosa Naue,
quando al martirio se entrega,
sobre golfos de corales
mas viento en popa nauega.

De sus triunfos haga alarde,
de sus glorias passe muestra,
añadiendo à tantos timbres
la victoria de Viena.

Triunfe Sol indeficiente,
y la luz que la hermosea
con su resplandor, destruya
sombras de perfidas Setas.

Rinda à la Casa Otomana,
pise su Luna sobervia,
siendo alfombra de sus plantas
las enemigas van deras.

Goze inmortal los trofeos,
que ofrecen à su grandeza
Polonia, España, el Imperio,
y el gran Duque de Lorena.

Viua, y viua quien la sirve,
pues postrada à su obediencia
la Casa de Austria, se exalta
al solio de las Estrellas.

* Ya la maquina Triunfal
la noble Hermandad siguiendo,
à la vista le ofrecia
vn hermosissimo aspecto.

Forma de Naue tenia
su hermosa fabrica, siendo
vna alegorica imagen
de la Naue de San Pedro.

Aquesta de la grandeza,
y de la riqueza exemplo,
nauegando sobre nubes,
mostró ser Naue del Cielo.

Sobre fondo azul el oro
vistiò su glorioso cuerpo,
luciendo valiente el arte
en dibujos, y modelos

En el fondo de su popa
delineò pincel diestro
la gran Ciudad de Seuilla,
teatro à tanto festejo.

En los corredores de oro
vn targeton mostrò luego
los Castillos, y Leones,
blasón del Hispano Reyno.

La Giralda con sus harras
de azuzenas, consiguieron
dar al vltimo remate
la corona, y complemento.

De Artilleria dorada
se sitiò todo su centro,
que solo este dia pudo
parecer lo horrible bello.

En arbolado Estandarte
lleuò por escudo Regio
à Christo Crucificado,
Dios, y Hombre verdadero.

El Estandarte enemigo,
abatido por fobervio,
lleuaba sus medias Lunas
arrastrando por el suelo.
En la popa se erigia
soberano Trono excelso,
dofel del Principe sacro,
del primer Monarcha assiento.
Sobre él en dorada filla
ocupò el Trono supremo
nuestro Santissimo Padre,
nuestro Pastor Inocencio.
Fuertes columnas del Trono
quatro valientes guerreros,
como Athlantes valerosos
le sostenian el peso.
El señor Emperador
Leopoldo Ignacio, el primero
la mano al Trono aplicaua,
y la otra al blanco azero.

El valiente Rey Polaco,
con su Christiano desvelo,
mostraua con valentia
de su Fé los ardimientos.

El Principe de Polonia
mostrô con gallardo aspecto,
hermosura en el semblante,
valentia en el denuedo.

El gran Duqué de Lorena,
rayo en la campaña, y trueno,
ostentaua la experiencia,
la discrecion, y el consejo.

El Gouernador valiente
de la gran Viena, Ernesto,
gran Conde de Staremberch,
ocupaua inferior puesto.

Tan viuamente imitados
por retratos sus modelos,
que quien los conoce viuos,
no los ignorò compuestos.

A los cinco Heroes valientes
de punta en blanco se vieron
vestir dorados arneses,
armar bruñidos azeros.
Vna hermosissima Dama,
que sobre su rizo pelo
vn torreón sostenia,
fue de Viena diseño.
Al pie del Governador
esta se via, teniendo
de las cadenas, y grillos
quebrados los fuertes hierros.
El Catholico Monarcha,
el Segundo Carlos, dueño,
no tanto de corazones,
quanto de grandes Imperios,
Vestido de Cortesano
las rodillas postro atento
à Inocencio, de su mano
recibiendo el Jubileo.

E

Hasta

Hasta el Castillo de proa
llenò del Combés el huéco
de instrumentos militares
grande, y vistoso trofeo.
Confusos se amontonauan
caxas, espaldares, petos,
adargas, lanças, vanderas,
y Damasquinos azeros.
Carcaxes, piezas, y bombas,
de flechas numero inmenso,
piernas, y brazos cortados,
cabezas de Turcos muertos.
Mosquetes, frascos, piltolas,
y otros muchos instrumentos,
con grande arte colocados,
y con desorden compuestos.
Junto al Castillo de proa.
con sus cadenas al cuello,
ivan dos Turcos valientes,
amarrados prisioneros.

Aguila hermosa de oro, los li V
coronados ambos cueros,
de la proa en el Castillos
paró su valiente vuelo.
De plata argentada Luna
inferior se miró luego,
que del Aguila à la sombra
ecli, sò sus lucimientos.
Sobre aquesta media Luna
lleuaba la fama asiento,
procurando fuesse al mundo
tanto triunfo manifesto.
Del clarin vanderera blanca
pendia, à vn lado teniendo
la Ancora de San Clemente,
y en el otro el Sacramento.
Con vn Leon remataua
la Real maquina, teniendo
vn argollon en la voca,
del metal de Ofir cubierto.

Vistosas dél se enlazauan
las colonias, que sirvieron
para conducir la Naue
dando à la vista recreo.
Doze galanes Infantes,
vestidos à lo Turquesco,
en telas, perlas, y joyas
de diamantes, se excedieron.
Estos, bien como rendidos,
tirauan con grande arresto
el Magestuoso Triunfo
de la Fé en sagrado obsequio.
La Familia Religiosa
de aquel Serafin, que ardiendo
en amor, por cinco puertas
mostrò su abrasado afecto,
Con sus luzes alumbrava
de Jesus, Infante tierno
la Efigie, que en el Sagrario
joya es de infinito precio.

De oro el vestido, de ojuela
y cañutillo compuesto,
que en resaltados dibujos
bordô singular Maestro.
Sobre el bordado asentavan,
la luz del Sol desluciendo
de las joyas de diamantes
el resplandor, y reflexos.
Ante el Niño la Capilla,
en sus menifluos acentos
cantava el: *Te Deum laudamus,*
Te Dominum confitemur.
A la Cruz, sacro Estandarte,
q̃ es siempre al Christiano aliêto
Norte, Luz, Caudillo, y Guia,
figuiô gran copia de Clero.
Con sobrepellizes iuan
los que la Matrix, Mancebos
cria, al Culto dedicados,
en magnifico Colegio.

Con



Cón joyas, y con cadenas,
y cabos blancos figuieron
doze Niños, de Dios pages,
con ricos vestidos negros.

En armonioso quatro
se cantaua en este puestto,
la gala al Cuerpo sagrado,
la gloria al Diuino Verbo.

Vistiendo los Sacerdotes
Castullas de ricos Ternos,
à tanta luz precedian
en numero no pequeño.

Ya en su Custodia de plata,
à quien rico esmalte dieron
perlas, y piedras preciosas.
amaneciò el Sol eterno.

Los repiques de campanas
de la Santa Iglesia, dieron
al corazon dulce gozo,
al espiritu consuelo.

En

En Comunidad al Preste
asistian, los que vemos
son siempre Beneficiados,
en llamarse Veinteneros.

Girasol de tantos rayos,
deuoto, fino, y atento
fue el Cabildo de la Iglesia,
à su gran Dios asistiendo;
Porque amantes fervorosos
de su Deidad, no quisieron
los señores Prebendados
tenerle ausente vn momento.

Con tanta grandeza, y pompa,
Magestad, y lucimiento,
galan passó las calles
el Señor de tierra, y cielo.

A la Cathedral diò buelta,
que en cada pilar teniendo
blanca antorcha, asmilaua
al celeste Firmamento.

Al Sagrario llegó, donde
à sus Fieles bendiciendo,
de sagrados Corporales
cubrió à su Deidad el velo.
La Hermandad aquella noche,
condescendiendo à los ruegos
de toda la Ciudad, quiso
satisfacer los deseos,
Ordenando profiguiesse
por dos dias el festejo,
con la misma grauedad,
que tuvo el dia primero.
Combidó dos Oradores,
que en tan limitado tiempo
bien ostentaron lo docto,
bien sus estudios lucieron.
De la mejor Compañia
el vno fue alumno, siendo
el numero mas crecido
en sus aplausos pequeño.

Al otro Penitenciario
de la Metropoli vemos
digno Canonigo, y digno
de la Mitra, y el Capelo.

A tanto ardor se inflamaron
los Hispalenses afectos,
prorrumpiendo su alvorozo
en semejantes acentos:

Viua el alto Sabaoth,
Batallador, y Guerrero,
Arbitro de las victorias,
y de las campañas Dueño.

El grande Inocencio viua,
que otro Moises en el zelo
las manos à Dios leuanta,
para que triunfe su Gremio.

Viuan los Heroes famosos,
en cuyo invencible arresto,
hallarà la Fé defensa,
tendrà la Iglesia consuelo.

El amable Carlos viua,
y quiera piadoso el Cielò,
que en la gran Jerusalem
ponga su Estandarte Regio.

Viua la Leal Seuilla,
pues ha sido en todo tiempo
de la Féla Religion,
y de la deuocion centro.

Viuan sus nobles Cabildos,
en cuya gloria atendemos
de virtud, y de nobleza
doblado el merecimiento.

Viua la Ilustre Hermandad,
siendo su grandeza exemplo
à los figlos de los figlos,
à los tiempos de los tiempos.

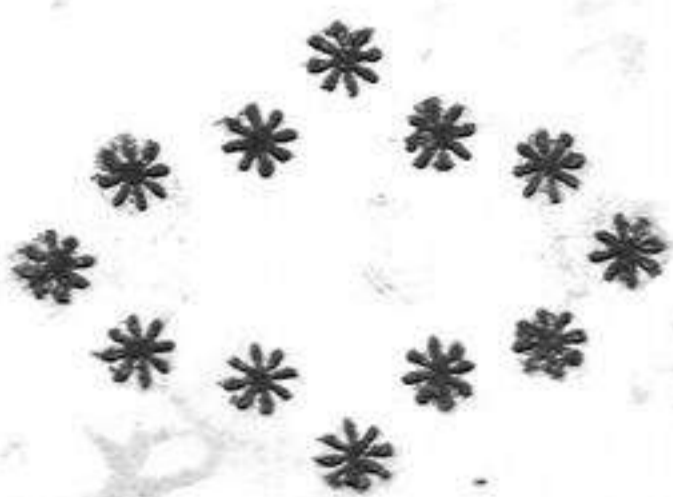
L A V S D E O.

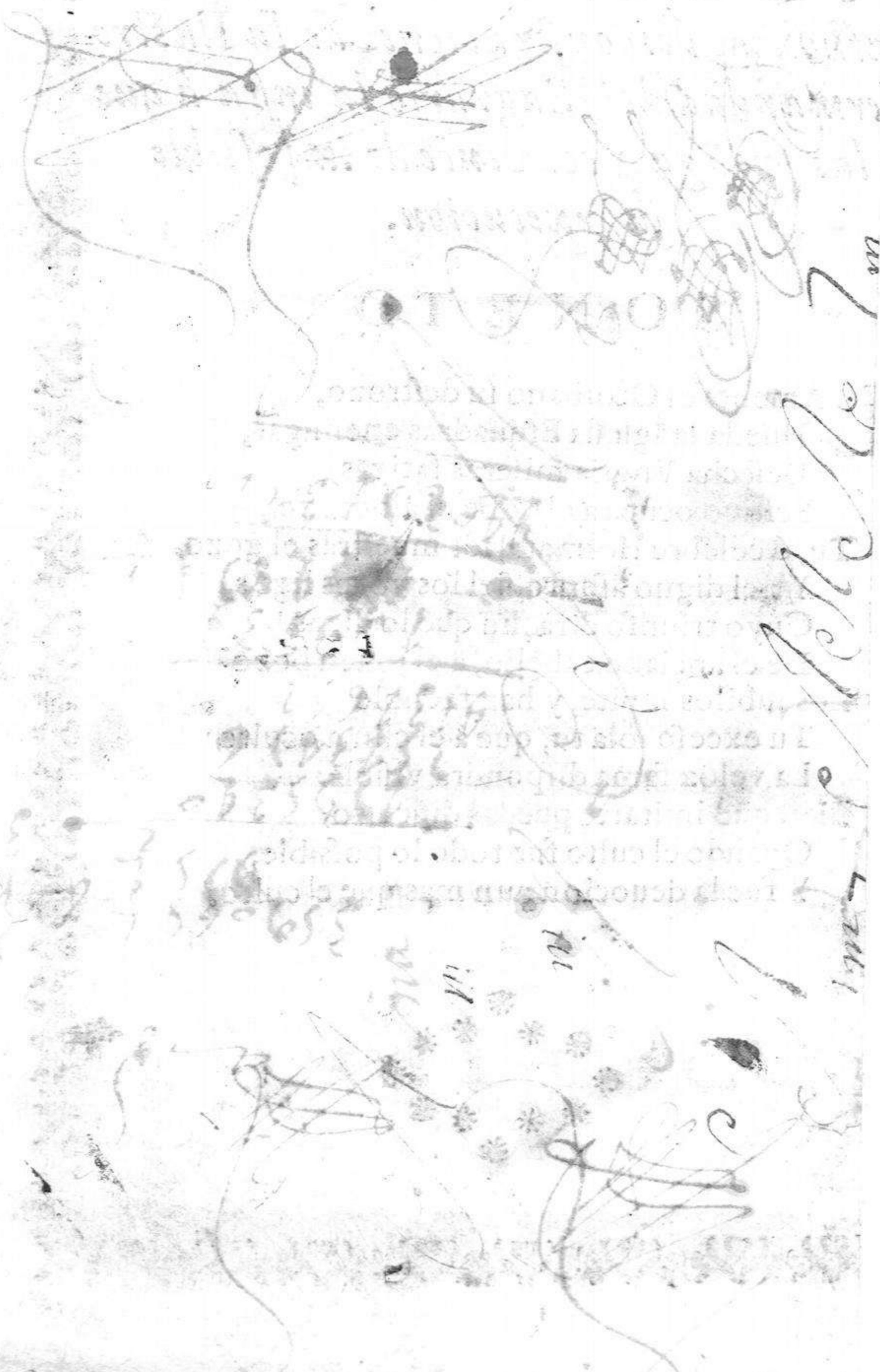
A F E C T V O S O A L A S

*Catholicas demonstraciones de la Ilustre
Hermandad del Sagrario la insta á que
las prosiga y convence de imposible
su execucion.*

S O N E T O.

LA menta el Otomano fu destrozo,
Huella la Iglesia Esquadras enemigas,
Desecha Vngria miseras fatigas,
Festiuo ocupa à el Orbe el alborozo.
Tu, ó célebre Hermandad! muestras el gozo,
Y à el digno asunto, fiel los votos liga s,
Cuyo triunfo dirà, fin que lo digas,
De el anciano cabello, à el jouen bozo.
Los jubilos repite, y haz factible
Tu exceso sola tu, que à el clima oculto
La veloz fama dispondrà visible:
Bien que imitarte puedas dificulto,
Quando el culto fue todo lo possible,
Y fue la deuocion aun mas que el culto.





Handwritten text on the right side of the page, oriented vertically. It appears to be a list or index of items, possibly including the number '7' and some illegible characters.

Handwritten numbers '111' and '111' in the middle of the page, possibly indicating page numbers or item counts.